

(Artículo de Revisión)

Evaluación de impacto social de los comportamientos profesional y humano de los egresados de la ELAM

YOHALIS VALDÉS ROQUE¹, RAFAEL SAUL GONZÁLEZ PONCE DE LEÓN² LOURDES C. BORGES OQUENDO³,
MONSERRAT CASASNOVAS MEDINA¹, CARMEN RUT DESTRADE BONOME¹, ADRIÁN LÓPEZ SUÁREZ¹.

¹Escuela Latinoamericana de Medicina, La Habana, Cuba.

²Facultad de Ciencias Médicas "Salvador Allende", La Habana, Cuba.

³Facultad de Ciencias Médicas "Calixto García", La Habana, Cuba.

RESUMEN

Objetivo: profundizar en la evaluación de impacto social de los comportamientos profesional y humano de los egresados de la Escuela Latinoamericana de Medicina.

Desarrollo: la Escuela Latinoamericana de Medicina orienta sus esfuerzos hacia la búsqueda de la excelencia del proceso docente educativo y la pertinencia social de todos sus resultados, apoyándose en una eficiente gestión en todos los niveles de dirección, en el trabajo colectivo y en el compromiso social de cada uno de los miembros de la comunidad universitaria. Enfatiza en temas tan medulares como el impacto del proyecto científico y pedagógico, infinitamente humano y solidario, y, por ende, en el papel de sus egresados en el contexto donde se desempeñan. Para ello esta investigación se fundamenta en el sistema de categorías, leyes y principios de la teoría de la Educación Avanzada, desde la cual, cuando se desea conocer los efectos de sus diferentes alternativas empleadas, se recurre a la evaluación de impacto que no es más que la evaluación del efecto provocado por la preparación recibida en el entorno. La evaluación de impacto es posible siempre que el efecto de la aplicación del objeto trascienda la esfera de lo inmediato.

Conclusiones: la evaluación de impacto social contribuye, en cualquier contexto, a esa evaluación continua y permanente que demuestre el impacto social que ha implicado una figura profesionalmente preparada, en este caso los egresados de la Escuela Latinoamericana de Medicina.

Palabras clave: ELAM; evaluación; impacto social; comportamientos profesional y humano; egresados.

INTRODUCCIÓN

La Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) orienta sus esfuerzos hacia la búsqueda de la excelencia del proceso docente educativo, la pertinencia social de todos sus resultados y el fortalecimiento de la colaboración nacional e internacional, apoyándose en una eficiente gestión en todos los niveles de dirección, en el trabajo colectivo y en el compromiso social de cada uno de los miembros de la comunidad universitaria. Se convierte en paradigma de la calidad profesional y académica de su personal docente y de los resultados en su accionar investigativo, científico y de prestación de servicios a la humanidad.

La Teoría de la Educación Avanzada desde sus inicios en el año 1997, propone de la mano de su autora principal, la urgencia de evaluar las transformaciones y los efectos de la actividad docente, de los niveles de pregrado y posgrado,⁽¹⁾ que contribuya a los comportamientos profesional y humano, y al funcionamiento del entorno laboral-profesional, familiar y comunitario, mediante la satisfacción en lo personal, profesional, ecológico, socioeconómico, y de las propias virtudes humanas.⁽²⁾ Por lo que se propone por esta misma

autora el modelo de evolución de impacto, derivado de la práctica internacional.⁽³⁾

La evaluación realizada por la Junta de Acreditación Nacional (JAN)⁽⁴⁾ permitió, entre otros aspectos, profundizar en temas tan medulares como el impacto del proyecto científico y pedagógico, infinitamente humano y solidario, y, por ende, del papel de sus egresados en el contexto donde se desempeñan.

En la revisión bibliográfica se constató un acercamiento a la pertinencia de los modelos de evaluación de impacto en la práctica cubana, identificando algunas experiencias de autores como (Añorga, 2004),⁽⁵⁾ (Pérez, 2007),⁽⁶⁾ (Guerra, 2010),⁽⁷⁾ (Borges, 2014),⁽⁸⁾ (Alonso, 2015),⁽⁹⁾ (García, 2017),⁽¹⁰⁾ (Campistrous, 2018),⁽¹¹⁾ entre otros, quienes en su investigación realizan propuestas para el desarrollo de dicha evaluación de impacto.

A partir de esta revisión y al tener en cuenta la poca existencia de investigaciones encaminadas a evaluar los comportamientos profesional y humano de los egresados de distintas nacionalidades, especialmente los formados en la ELAM y al incorporar la experiencia acumulada por la

autora en seis años en la observación y constatación de los resultados de los egresados del proyecto ELAM, se identifica como objetivo profundizar en la evaluación de impacto social de los comportamientos profesional y humano de los egresados de la ELAM.

DESARROLLO

La ELAM es una Institución de la Educación Médica Superior, que surge en febrero de 1999 y se inaugura oficialmente el 15 de noviembre de este mismo año a partir de las ideas del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Fue categorizada el 31 de enero de 2001 como Centro de Educación Superior adscrito al Ministerio de Salud Pública (Minsap) por el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros de la República de Cuba. El 16 de octubre de 2002 fue registrada en el Directorio de Universidades de Medicina de la Organización Mundial de la Salud (OMS). En el año 2008 fue acreditada la carrera de Medicina y la Institución ante la Junta Médica de California. Posteriormente en el año 2014 se sometió a la evaluación externa por la Junta de Acreditación Nacional del Ministerio de Educación Superior (MES) tanto de la Carrera como de la Institución, realizándose los dos procesos simultáneamente, y donde se obtuvo para ambas la categoría de Certificada, categoría que aún ostenta.

El proceso de formación de los estudiantes en dicha institución ha de responder a grandes exigencias relacionadas con la calidad con que deben egresar para incorporarse al área clínica, los que una vez graduados van a ejercer la profesión en sus países y tendrán que revalidar u homologar sus títulos demostrando la preparación recibida en Cuba.

Así mismo se profundiza además en la elevada preparación científico-académica, ética, humanista y solidaria que deben tener y demostrar cuando se gradúen, comprometidos a actuar, en el futuro, como verdaderos misioneros de la salud como afirmara Fidel Castro Ruz en la inauguración de esta Institución en 1999, tanto para sus comunidades como para otros pueblos del mundo que lo requieran,⁽¹²⁾ ya que sea cual sea su continente o religión, han de llevar su espíritu transformador, su sencillez y su altruismo a las comunidades donde prestan sus servicios. En esos lugares, antes olvidados, han de observarse cambios generadores de bienestar, armonía y, más que nada, asistencia a la más noble necesidad del ser humano, la salud.⁽¹³⁾

Esta investigación se fundamenta en el sistema de categorías, leyes y principios de la Teoría de la Educación Avanzada, encaminados estos últimos a la relación entre la pertinencia social, los objetivos, la motivación (incluye la actividad laboral, los intereses personales y sociales), así como en el vínculo entre la racionalidad, la creatividad y la calidad del resultado (incluye la productividad). En el vínculo del carácter científico del contenido, la investigación e independencia cognoscitiva y la producción de nuevos conocimientos (incluye la desescolarización). También en el vínculo entre el enfoque de sistema y sus expresiones: ramales, sectoriales y territoriales, la condicionalidad entre la formación del pregrado, la básica y la especializada, en la

relación entre las formas, las tecnologías y su acreditabilidad, así como en el vínculo de la teoría con la práctica en la formación de valores, identificándose este último en el desarrollo de la teoría, como el principio rector estructurador del cual se derivaron sus relaciones esenciales, entre las que se destaca la relación entre los principios y leyes de la Educación Avanzada, las alternativas y la evaluación de impacto social.

De ahí el vínculo de esta investigación con esta Teoría que tiene como objeto de estudio al mejoramiento profesional y humano, (Añorga, 2012)⁽²⁾ lo describe como las transformaciones positivas duraderas en el desarrollo intelectual, físico y espiritual del hombre a partir de conocer, interiorizar y concientizar sus problemas cognitivos y afectivos, sus destrezas y aspiraciones, con suficiente racionalidad y motivación por la profesión y por la vida, de acuerdo con un contexto social determinado. Evidenciándolo en el desempeño, con intención creadora, para contribuir con sus competencias y su producción intelectual y/o de bienes materiales al comportamiento y funcionamiento de su entorno laboral-profesional, familiar y comunitario, mediante su satisfacción en lo personal, profesional, ecológico, socioeconómico, y de sus propias virtudes humanas.

Autores como Borges,⁽⁸⁾ plantea que para el comportamiento humano pudieran incluirse las aspiraciones que el hombre debe asumir, la apropiación de los conocimientos para mejorar su comportamiento profesional y humano, sentir amor por esos conocimientos y la obra que realiza. Evidenciando el compromiso con la sociedad, el espíritu de cooperación y colaboración, el optimismo, la disposición a enfrentar las tareas, la responsabilidad, la defensa de sus propios criterios, la consolidación de sus habilidades, sus valores y sus convicciones, promover buenas actitudes y sentimientos, el sentido de pertenencia, el compromiso, la integración y la entrega a la solución de los problemas del servicio de salud, de la docencia, la investigación y la vida, la solidaridad, el humanismo y el respeto al paciente y a su autonomía. Mientras que para el comportamiento profesional, se incluyen la integración docente-asistencial-investigativa del Sistema Nacional de Salud Pública (SNS), la proyección político ideológica del médico en la formación, el dominio de los saberes, los procedimientos, la actualización de los avances científicos-tecnológicos, la aplicación de los métodos y los procedimientos específicos de la ciencia. La demostración del nivel de las transformaciones de la realidad y de la innovación en su labor, la contribución al mejoramiento profesional de otros, si asume decisiones correctas con frecuencia para solucionar problemas, si se desempeña correctamente tanto oral como escrito, si mantiene una producción intelectual frecuente, con un lenguaje fluido y agradable, así como la satisfacción de pacientes y familiares con la atención médica brindada.

Al mismo tiempo, al decir de la Educación Avanzada, sitúa las aspiraciones éticas, espirituales, sociales y profesionales del hombre en el centro del problema, como resultado de la creación humana y máxima expresión de su conciencia. Esta

Teoría sustenta los comportamientos profesional y humano de los egresados de la ELAM, procurando la obtención de ese hombre capaz de aportar y transformar socialmente con la satisfacción plena desde el punto de vista espiritual, profesional y social.

(Valdés, 2015)⁽¹³⁾ afirma en cuanto a los egresados de la ELAM que, "esa es su identidad, en la que confluyen valores de humanidad y compromiso con sus pueblos, y que busca, a través de sus muchas acciones, contribuir a elevar la calidad de vida de los más desposeídos; identidad que hoy se dinamiza desde el ejercicio de sus profesiones y se consolida en el pensamiento de que un mundo mejor es posible".

En la Educación Avanzada al igual que en las instituciones de Educación Superior, uno de los elementos fundamentales, es lo relacionado a la evaluación de impacto social, que se ha convertido también en parte esencial de los procesos de acreditación de las instituciones y sus actores fundamentales, lo que lo hace un tema recurrente en todas las instancias de análisis. En el caso de la ELAM una de las variables más trabajadas durante el desarrollo de este proceso de evaluación externa por la JAN fue la de impacto social, variable que profundiza en todo lo relacionado a los egresados de esta institución y de su comportamiento tanto profesional como humano en el contexto donde se desempeñan.

En este sentido mucho habrá que decir del papel de los egresados de la ELAM en el ámbito nacional como internacional, se refleja y muestra el compromiso de estos con lo que expresara Fidel Castro Ruz en la inauguración de esta escuela: "Lo más importante habrá de ser su consagración total al más noble y humano de los oficios: salvar vidas y preservar la salud. Más que médicos, serán celosos guardianes de lo más preciado del ser humano; apóstoles y creadores de un mundo más humano",⁽¹²⁾ convirtiéndose esta en la misión más importante de estos egresados.

Por tanto, esta huella se puede constatar en el impacto político contra la pobreza, la marginación e inequidad, la preparación académica y disposición para intervenir en situaciones de desastres, así como el impacto social que genera en toda una comunidad, con transformaciones y proyecciones hacia un mundo más humano.

Esta formación de recursos humanos es una contribución de Cuba a un mundo de paz y para la sostenibilidad de los sistemas de salud en los diferentes países con sentido de cooperación e integración de los pueblos y sus gobiernos, a los que se suma el Proyecto científico y pedagógico ELAM desde sus distintas alternativas para conocer, profundizar, divulgar y demostrar al mundo la fortaleza acompañada de solidaridad y altruismo de los egresados de una institución que se creó para el bien universal.

De esta forma la necesidad de evaluar el impacto social se reconoce cada vez más en los ámbitos institucionales, públicos, privados y por las personas interesadas en la formación.

La formación de los recursos humanos posibilita prioridades en el SNS, de ahí la necesidad de fortalecer la cualidad y la pertinencia del desarrollo profesional y profesoral, lo que brinda particular atención a la educación médica. La concepción actual de cada profesional está forjada en la correcta aptitud ante el trabajo asistencial, docente e investigativo, permitiendo a su vez elevar el nivel científico integral de todo profesional, ello justifica la necesidad de una evaluación continua y permanente, que garantice el conocimiento necesario para la toma de decisiones de las autoridades competentes, así como evaluar y demostrar el impacto que ha implicado esta figura profesionalmente preparada.

Se plantea que la evaluación es el cálculo para calificar y medir la forma de satisfacer los objetivos propuestos de un determinado sistema o unidad. Una evaluación integral requiere considerar la continuidad del proceso de evaluación, su carácter científico, la inclusión de expectativas de los usuarios, (internos-externos), oportunidades y amenazas del entorno; la complejidad de los elementos que integran el fenómeno de evaluación: la misión, los objetivos de la institución, las metas, la visión, las estrategias, los procedimientos, las acciones, los productos, los servicios, los recursos, la eficiencia y la eficacia, los beneficios y el impacto.⁽¹⁴⁾

El término evaluación es considerado como una generalización relativamente reciente, como concepto superior a la comprobación, la medición y el examen. Su aparición vinculada al desempeño profesional, se remonta al momento mismo en que un individuo dio empleo a otro,⁽¹⁵⁾ este término ha tomado un carácter cada vez más oficial determinado por la inserción del ser humano en el mercado laboral y en el desarrollo social, citado por (García, 2016).⁽¹⁰⁾

En el ir y venir de la historia, ha sido un término muy utilizado en diversos contextos y desde diferentes posiciones. En las primeras tres décadas del siglo XX las evaluaciones se centraban en valorar solamente el resultado, tal es el caso de (Tyler, 1950) quien define la evaluación como «(...) el proceso que determina en qué grado han sido alcanzados los objetivos educativos propuestos», citado por (Bravo et al., 2017).⁽¹⁶⁾

En la década de los 60 Cronbach y Scriven introducen la valoración y el juicio, como un contenido intrínseco de la evaluación, donde el evaluador analiza y describe la realidad, pero además la valora, la juzga con relación a distintos criterios, percibida como fase de «(...) recogida y uso de información para la toma de decisiones (...), o sea, se ve como un proceso de enjuiciamiento del valor o mérito de un objeto» (Cronbach, 1963), citado por Bravo y otros autores en 2017.⁽¹⁶⁾

En relación a lo anterior y teniendo de referencia el desarrollo de la evaluación en el transcurso de la historia y su continuo perfeccionamiento, en los años 70 se evidenció una proliferación de los modelos. En la primera mitad de la década persisten las ideas de Ralph Tyler, pero en la

segunda mitad aparecen una serie de modelos alternativos entre los que se destacan la evaluación respondiente de (Stake, 1967), la evaluación democrática de (MacDonald, 1976) y la evaluación iluminativa de (Parlett y Hamilton, 1977). Todas tienen en común la adopción de fundamentos epistemológicos y metodológicos naturalistas, considerando a la evaluación como la valoración informada de los procesos pedagógicos, como una estrategia para la comprensión de la enseñanza y el aprendizaje con la intención de revisarlos, cambiarlos y mejorarlos.⁽¹⁶⁾

En consecuencia diversas clasificaciones son las que se han formulado con respecto a los modelos de evaluación, una de las cuales utiliza como criterio básico la conjunción de los distintos aspectos teóricos y metodológicos, agrupándolos en modelos: objetivistas, subjetivistas, y críticos.

Esta agrupación en tres grandes concepciones responde por un lado a las distintas epistemologías y filosofías de evaluación y, por otro lado, a enfoques metodológicos muy diferentes. Estas tendencias han sido sistematizadas posteriormente por (Valcárcel y Añorga, 2000).⁽¹⁷⁾

Los modelos objetivistas consideran que la evaluación es la determinación o el valor del mérito de un programa. Los criterios de evaluación son la productividad y el nivel de la eficiencia del programa.

El modelo de (Tyler, 1950)⁽¹⁸⁾ reconoce por primera vez la necesidad de considerar la evaluación a partir de los objetivos, que constituyen elementos orientadores del proceso de evaluación, al corregir el camino real del proceso educativo, en función de lo que se ha planificado. Sin embargo, evaluar solo a partir de cómo se han alcanzado los objetivos previstos atenta contra la flexibilidad y la originalidad que tiene el propio proceso educativo y hasta el propio proceso de evaluación, pues los objetivos se proclaman como únicas referencias para tomar decisiones, donde no todo comportamiento que sea susceptible a una evaluación puede medirse de forma rápida e inmediata. Esta evaluación no prevé los posibles efectos o consecuencias del programa y mucho menos su repercusión social.

El modelo de (Cronbach, 1997)⁽¹⁹⁾ considera que las evaluaciones se realizan a petición de un administrador que contrata al evaluador en calidad de experto, aplica las técnicas de muestreo, valoración y análisis estadísticos y considera como se planteara anteriormente, que la evaluación es la determinación del valor o mérito de un programa. Los criterios de evaluación son, esencialmente, el grado de productividad y el nivel de eficiencia del programa.

Por su parte el modelo de (Stufflebeam, 1987)⁽²⁰⁾ demuestra un estadio cualitativamente superior a los anteriores, su modelo traspasa los marcos de evaluar la realización de los objetivos previstos, ya que se basa en la medida en que su consecución contribuye a la satisfacción de las necesidades del contexto.

El modelo de (Scriven, 1997)⁽²¹⁾ surge como una fuerte oposición al modelo basado en los objetivos, propone que el evaluador desconozca deliberadamente los objetivos del

programa. Al centrarse en los objetivos identificados en el programa, limita la evaluación únicamente a los indicadores de estos objetivos.

En estos modelos objetivistas el evaluador, es un técnico generalmente externo, donde se produce la unidad de evaluación entre los sujetos y los centros.

Los modelos subjetivistas según plantea (Alonso, 2015) en su tesis doctoral, conciben la evaluación como comprensión y la valoración de los procesos y los resultados de un programa educativo. La gran diferencia respecto a los anteriores radica en su concepción de la realidad y en su forma de entender el conocimiento. El saber es una creación humana que está vinculada a los valores, creencias y actitudes de quienes están inmersos en ella. Pueden citarse como ejemplos de estos modelos los de Stake, Parlett, Hamilton y Mc Donald.⁽⁹⁾

Desde esta perspectiva, el evaluador asume un rol de cooperación con los participantes e implementadores del programa. De esta forma, proporciona la información al propio solicitante del programa para tomar conciencia del proceso vivido y ampliar sus conocimientos.

La elección de los roles, los fines, las audiencias, los contenidos y los procedimientos para la evaluación configuran evaluaciones muy diferentes. Produciéndose también la unidad de evaluación entre los sujetos y centros.

Los modelos críticos por su escaso desarrollo, tanto en lo metodológico como en lo teórico, no permiten profundizar detalladamente en su estudio.

Estos modelos se diferencian de los anteriores al enfocar la evaluación como recurso de reflexión crítica de los procesos y los resultados que logra una institución. Su finalidad es transformarla frente a las necesidades individuales y sociales. Se centran en el análisis crítico de las circunstancias personales, sociales, políticas y económicas que rodean la propia acción. Este análisis pretende fundamentar el cambio institucional y comunitario, ya que los cambios individuales de los participantes serán la base para los cambios más globales.

El evaluador juega un rol fundamental en la dinamización de la propia intervención. El ritmo estará condicionado por las circunstancias sociales, vivenciales, políticas e históricas de los participantes, el proceso evaluativo será lento y se desarrollará en la medida que los participantes lleguen a consensos y posiciones conjuntas de acción.

En estos modelos, los contenidos de la evaluación no podrán ser estáticos y prefijados, sino que se plantearán de forma abierta y flexible. En esta clasificación, pueden ser considerados la mayoría de los modelos de evaluación utilizados en Cuba para la acreditación de los programas de maestría y las carreras de la Educación Superior.

A partir de los presupuestos de la Educación Avanzada diversos autores cubanos han abordado sobre el modelo de evaluación de impacto teniendo como fundamento el modelo original aportado por (Añorga, 2001).⁽³⁾

De manera que en estudios actuales sobre evaluación como proceso inherente al desarrollo de la educación, ha tenido una significativa evolución entre los autores foráneos antes mencionados (Tyler, 1950),⁽¹⁸⁾ (Stufflebeam, 1987)⁽²⁰⁾ y (Cronbach, 1997),⁽¹⁹⁾ en Cuba (Valcárcel y Añorga, 2000),⁽¹⁷⁾ (Ferrer, 2002),⁽²²⁾ (Solórzano, 2006),⁽²³⁾ (Martín, 2009),⁽²⁴⁾ (Barazal, 2011),⁽²⁵⁾ (Borges, 2014),⁽⁸⁾ (Campistrous, 2018),⁽¹¹⁾ por solo citar algunos autores, que han estudiado con amplitud y profundidad todo lo concerniente a la evaluación, desde sus fundamentos teóricos hasta sus posibles alternativas.

En consecuencia, (Cohen y Franco, 2008)⁽²⁶⁾ plantean que la evaluación de impacto tiene como objetivo determinar de manera más general si un programa produjo los efectos deseados en las personas, hogares e instituciones y si esos efectos son atribuibles a la intervención del programa. Opinan (Sandoval y Muñoz, 2018)⁽²⁷⁾ que además de medir los cambios en el bienestar de los individuos, los objetivos de este tipo de evaluación son proveer información y ayudar a mejorar la eficacia y la calidad del programa.

Varios autores y agencias como (Lago, 1997),⁽²⁸⁾ (Itzcovitz, 1998),⁽²⁹⁾ (Smith, 2001),⁽³⁰⁾ (Orozco, 2005),⁽³¹⁾ Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología Iberoamericana e

Interamericana (RICYT),⁽³²⁾ (Albornoz, 2005),⁽³³⁾ (Quevedo, 2008),⁽³⁴⁾ (Libera Bonilla, 2007),⁽³⁵⁾ entre otros, han realizado aportes en función de la evaluación de impacto en diferentes esferas.

Según (Borges, 2014),⁽⁸⁾ «Otro momento importante en el desarrollo y evolución del concepto, le corresponde a Scriven, pues este autor le adiciona a la evaluación la necesidad de valorar el objeto evaluado, es decir, integra la validez y el método, para decidir si conviene continuar o no el programa educativo».

Al respecto (Añorga, 2012)⁽²⁾ plantea que alcanzar un modelo de hombre que incorpore dentro de los rasgos de su personalidad la profesionalidad y la conducta ética requerida, humana y cooperadora, se convierte en un objetivo permanente de todas las actividades de Educación Avanzada.

Pero si algo resulta novedoso y avanzado dentro de los estudios sobre la evaluación es el reconocimiento de sus funciones más allá de los límites tradicionales de considerarla expresión del cumplimiento de los objetivos didácticos de un programa docente; hoy día la evaluación extiende sus funciones hasta el impacto social que el desarrollo de ese programa debe provocar.

Tabla 1. Estado del arte

Autor	Tema de desarrollo	Año
Ferrer, M.T.	Modelo de evaluación del desarrollo de las habilidades pedagógico-profesionales de los maestros primarios.	2002
Añorga, J.	Modelo de evaluación de impacto de programas educativos.	2004
Solórzano, R.	Modelo de evaluación de impacto de la alfabetización.	2006
Pérez, I.	Modelo de evaluación de impacto social del proceso de habilitación pedagógica intensiva en el mejoramiento profesional y humano de los maestros primarios.	2007
Rodríguez, M.A.	Modelo de evaluación del impacto pedagógico del software educativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Secundaria Básica.	2009
Martín, R.	Modelo pedagógico para la evaluación institucional de los centros politécnicos de Ciudad de La Habana.	2009
Guerra, J.Y.	Modelo de evaluación de impacto del programa formativo televisivo en el mejoramiento profesional y humano del estudiante de la Educación Técnica y Profesional.	2010
Barazal, A.	Modelo de evaluación de impacto de la Maestría en Enfermería en el desempeño profesional de sus egresados.	2011
Villavicencio	Modelo pedagógico de actividades físicas que contribuye al mejoramiento profesional y humano.	2013
Cejas, M.	Modelo para la evaluación del impacto pedagógico de la video clase en el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura matemática en la Educación Preuniversitaria.	2013
Borges, L.	Modelo de evaluación de impacto del posgrado académico en los docentes de la Facultad de Ciencias Médicas "General Calixto García".	2014
Alonso, O.	Modelo de evaluación de impacto de la superación en el desempeño profesional de los cuadros de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive".	2015
García, T.	Modelo de evaluación de impacto de la especialidad en Enfermería Comunitaria en los egresados de la provincia La Habana.	2017
Campistrous, J.L.	Modelo de evaluación de impacto educativo para el mejoramiento de la Calidad de Vida de los pacientes con fibromialgia atendidos en el Hospital Universitario "Comandante Manuel Fajardo".	2018

En este sentido (Borges, 2014)⁽⁸⁾ agrega que, en cuanto a los egresados, deben ser evaluados en todas sus expresiones, evidenciadas en el desarrollo alcanzado en su entorno laboral y en la satisfacción de los directivos, trabajadores del entorno y usuarios sobre el desempeño del mismo.

Por tal razón cuando se desea conocer los efectos de sus diferentes alternativas empleadas desde la teoría de la Educación Avanzada, se recurre a la evaluación de impacto que no es más que la evaluación del efecto provocado por la preparación recibida, en el entorno.

En la tabla 1 se muestra la sistematización realizada a la obra de varios autores principalmente en el ámbito cubano y desde la Educación Avanzada que han profundizado en la evaluación de impacto.

Se evidencia a partir de sus propuestas y a criterio de la autora de esta tesis, que pocos de estos modelos llegan hasta el sujeto activo de la investigación que en este caso se refiere a los egresados de diversas nacionalidades unidos en un Proyecto con un mismo fin, estudiar Medicina. Así como a los actores fundamentales que en esta investigación forman parte ineludible del impacto social de los comportamientos profesional y humano de los egresados de la ELAM dentro y fuera de Cuba, como es el caso de los empleadores, así como de los pacientes que reciben sus atenciones y son huella palpable de la formación de estos y de los valores con los que fueron formados.

Se destaca además la idea de que "...la evaluación de impacto posibilita establecer el grado de trascendencia que tiene la aplicación del objeto evaluable en el entorno socioeconómico concreto, con el fin de valorar su efecto sobre los objetos aplicados y asegurar la selección mejorada de nuevos objetos de evaluación. La evaluación de impacto es posible siempre que el efecto de la aplicación del objeto trascienda la esfera de lo inmediato"^(5,8,36)

En un estudio realizado en la provincia de Camagüey, se plantea que el impacto se mide constatando los resultados y colocándolos en correlación con la intención inicial. No obstante, es válido aclarar se asocia, no con los resultados propiamente dichos, sino con los beneficios o efectos de dichos resultados, vinculando las alternativas que se tienen para realizar este tipo de evaluación mediante la investigación y con el uso de indicadores.⁽³⁷⁾

Un impacto social es algo que se experimenta o se siente (de manera real o percibida) por un individuo, grupo social o unidad económica. Los impactos sociales son el efecto de una acción (o falta de acción) y pueden ser tanto positivos como negativos.

Los impactos sociales son distintos de los procesos de cambios sociales, en parte porque los diferentes grupos sociales pueden experimentar de manera diferente el cambio social dependiendo de las circunstancias (Vanclay, 2002).⁽³⁸⁾

La Asociación Internacional para la Evaluación de Impacto (IAIA), en su obra "Evaluación de Impacto Social: Lineamientos para la evaluación y gestión de impactos sociales de proyectos", plantea que los Principios internacionales de la evaluación del impacto social, consideran que los impactos sociales incluyen todos los aspectos asociados con una intervención planeada (esto es, un proyecto) que afectan o involucran a las personas, ya sea directa o indirectamente. De manera específica, un impacto social es algo que se experimenta o se siente, en el sentido perceptual (cognitivo) o corporal (físico) a todos los niveles, por ejemplo, a nivel de la persona como individuo, de unidad económica (familia/hogar), de grupo social (círculo de amigos), de lugar de trabajo (una empresa o entidad de gobierno), o más generalmente de (comunidad/sociedad). Estos diferentes niveles se ven afectados de varias maneras por un impacto o por una acción que causa impacto.⁽³⁹⁾

La evaluación del impacto social ayuda a identificar temas clave desde la perspectiva de aquellos con potencial para verse impactados por los proyectos, predecir y anticipar cambios, e ingresar este entendimiento a sistemas y estrategias en curso para responder de manera proactiva a las consecuencias del desarrollo.⁽⁴⁰⁾

La información que genera la evaluación apoya la toma de decisiones para ajustar las intervenciones, ampliarlas, recortarlas o sustituirlas y así contribuir a la creación de mejores sistemas de formación.⁽⁴¹⁾

A partir de la sistematización realizada, así como del análisis de distintos conceptos esenciales con sus respectivas definiciones, teniendo en cuenta igualmente todos los elementos antes mencionados que transcurren desde la evaluación, la evaluación de impacto e impacto social, sustentados desde la Educación Avanzada, le permiten a la autora poder elaborar la definición de evaluación de impacto social de los comportamientos profesional y humano de los egresados de la ELAM.

Por lo que se entiende como la evaluación consciente e integral que implica los comportamientos profesional y humano de los egresados de la Escuela Latinoamericana de Medicina en el contexto donde se desempeñan, visto desde su actuación, conocimientos, prestigio, independencia y sensibilidad, así como la trascendencia y transformación que logren alcanzar a partir de los valores con los que fueron formados.

CONCLUSIONES

La evaluación de impacto social contribuye en cualquier contexto, a esa evaluación continua y permanente, que garantice el conocimiento necesario para la toma de decisiones de las autoridades competentes, así como evaluar y demostrar el impacto social que ha implicado una figura profesionalmente preparada, en este caso a partir de los comportamientos profesional y humano de los egresados de la ELAM.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Añorga J. *Diseño Teórico-Práctico de Modelo de Evaluación de Impacto. Material Impreso Instituto Superior Pedagógico. "Enrique José Varona". La Habana, Cuba; 1997. [citado 22 noviembre 2016].*
2. Añorga Morales JA. *La Educación Avanzada y el Mejoramiento Profesional y Humano. [Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias] 2012. p 79.*
3. _____ et al. *Modelo para la evaluación de impacto de las actividades de postgrado. Informe de investigación. La Habana, Cuba: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona"; 1999-2004. [citado 18 enero 2018].*
4. *Informe sobre el proceso de Evaluación y Acreditación de la Carrera de Medicina de la ELAM. Junta de Acreditación Nacional (JAN). Versión Digital. La Habana, Cuba. 2014.*
5. Añorga J, Valcárcel Izquierdo N. *Modelo de evaluación de impacto de programas educativos. La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona"; 2004.*
6. Pérez I. *Modelo de evaluación de impacto social del proceso de habilitación pedagógica intensiva en el mejoramiento profesional y humano de los maestros primarios. (Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Pedagógicas), Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", La Habana, 2007. [citado 18 enero 2018].*
7. Guerra J. *Modelo de evaluación de impacto del programa formativo televisivo en el mejoramiento profesional y humano del estudiante de la Educación Técnica y Profesional. (Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", La Habana, 2010.*
8. Borges L.: *Modelo de Evaluación de Impacto del posgrado académico en los docentes de la Facultad de Ciencias Médicas "General Calixto García" (Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Pedagógicas), Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", La Habana, 2014.*
9. Alonso O.: *La evaluación del impacto de la superación de los cuadros en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive" (Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Pedagógicas), Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive", Pinar del Río, 2015.*
10. García, T.C. *Modelo de Evaluación de Impacto de la especialidad en Enfermería Comunitaria (Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Pedagógicas), Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", La Habana, 2016.*
11. Campistrous J.L. *Modelo de evaluación de impacto educativo para el mejoramiento de la Calidad de Vida de los pacientes con fibromialgia atendido en el Hospital Universitario "Comandante Manuel Fajardo". (Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", La Habana, 2018.*
12. Castro F. *Discurso de inauguración de la ELAM. La Habana, Cuba. 1999.*
13. Valdés Y. *Editorial "Nuestros egresados tienen la palabra". Número 2 Volumen 10 (mayo-agosto 2015). Revista "Panorama Cuba y Salud" (ISSN: 1995-6797 impreso y ISSN: 1991-2684 digital). La Habana, Cuba. 2015.*
14. Benítez I. *Ética de la investigación científico-médica desde la perspectiva de la atención primaria de salud. Rev Cubana Salud Pública. 2008; 34(3):5.*
15. Herrera A, Rodríguez N. *Evaluación del desempeño [Internet]. Costa Rica: Universidad Autónoma de Centro- América .1999 [citado 15 Dic 2005]. Disponible en <http://www.uaca.ac.cr/acta/1999may/shernrod.htm>*
16. Bravo B, Fernández CL., Mainegra, D. *"La evaluación de impacto del proceso de formación de profesores" Pp.41-56. 2017. Disponible en: <http://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/1002>*
17. Valcárcel N, Añorga J, Herrera C. *El proceso de evaluación, historia y futuro. La Habana, Cuba: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona"; 2000.*
18. Tyler R. *Basic principles of curriculum and instruction. University of Chicago, EEUU; 1950. [citado 22 noviembre 2016].*
19. Cronbach L. *Course improvement trough evaluation.1997:97.*
20. Stufflebeam D.L, Shinkfield A.J. *Evaluación sistemática, guía teórica y práctica. Barcelona, España: Editorial Paidós/ México; 1987.p.82.*
21. Scriven S. *The methodology of evaluation, en Perspectives of curriculum evaluation. Chicago, Estados Unidos: Rand MsNally; 1997.*
22. Ferrer MT. *Modelo para la evaluación de las habilidades pedagógicas profesionales del maestro primario. [Tesis] Opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona"; La Habana, Cuba; 2002.*
23. Solórzano R. *Modelo de impacto de la Alfabetización (Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Pedagógicas). La Habana: Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño; 2006.*
24. Martín, R. *Modelo pedagógico para la evaluación institucional de los centros politécnicos de Ciudad de La Habana. (Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", La Habana, 2009.*
25. Barazal, A. *Modelo de evaluación de impacto de la Maestría en Enfermería en el desempeño profesional de sus egresados. (Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", La Habana, 2011.*
26. Cohen E, Franco R. *Gestión Social. Cómo lograr eficiencia e impacto en las políticas sociales. México DF: Siglo XX Editores; 2008.*
27. Sandoval JM, Richard Muñoz MP. *Los indicadores en la evaluación del impacto de programas. Sistema integral de Información y Documentación. 2008. Disponible en: <http://www.worldbank.org/poverty/spanish/impact/overview/howtoevl.htm24-06-05>*
28. Lago Pérez L. *Metodología general para la evaluación de impacto ambiental de proyectos. Madrid: Espasa Calpe, 1997.*
29. Itzcovitz V, Fernández Polcuh E, Alborno M. *Propuesta metodológica sobre la medición del impacto de la Ciencia y Tecnología sobre el desarrollo social. RYCIT. 1998 <http://www.rycit.org/interior/biblioteca/docs/viefpma.pdf>*

30. Smith R. Measuring the social impact of research. *British Medical Journal*. 2001; 323(8):6.
31. Orozco L A. ¿Cómo medir el impacto de las políticas de ciencia y tecnología? *Revista CTS*. 2005; 4: 125-146.
32. RYCIT. *Manual de Bogotá. Normalización de Indicadores de Innovación en América latina y el Caribe*; marzo de 2001. *Buscar enlace*
33. Albornoz M. Alcances y limitaciones de la noción de impacto social de la ciencia y la tecnología. *Revista CTC*. 2005;4(2):73-95.
34. Quevedo V.; Chia J.; & Rodríguez A. *Midiendo el impacto, CITMA. La Habana*. 2008. Disponible en: <http://www.oei.es/salactsi/Cuba.pdf>
35. Libera Bonilla ES. *Impacto, impacto social y evaluación del impacto. Acimed 2007*; 15(3):2. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol15_3_07/aci08307.htm
36. Rodríguez A. *Modelo de evaluación del Impacto Pedagógico del software educativo en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de la Secundaria Básica [tesis]. La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona"; 2009.*
37. Lozano J, Saavedra RM, Fernández Franch N. *La evaluación del impacto de los resultados científicos. Metodologías y niveles de análisis. Rev Hum Med [revista en la Internet]. 2011 [citado 2011 Nov 03]; 11(1): 99-117. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202011000100007*
38. Vanclay F. 2002. *Conceptualising social impacts. Environmental Impact Assessment Review*, 22 (3). pp. 183-211.
39. Vanclay, F., Esteves, A.M., Aucamp, I. y Franks, D. 2015. *Evaluación de Impacto Social: Lineamientos para la evaluación y gestión de impactos sociales en proyectos (BID, trad.) Fargo, Dakota del Norte: Asociación Internacional para la Evaluación de Impactos (Obra original publicada en el 2015).*
40. Vanclay, F. and Esteves A.M. (Eds). 2011. *New Directions in Social Impact Assessment: Conceptual and Methodological Advances. Cheltenham: Edward Elgar.*
41. Billoru N, Pacheco M, Vargas F. *Guía para la evaluación de impacto de la formación. OIT/Cinterfor. 2011. Pp. 27. Disponible: <http://guia.oitcinterfor.org/sites/default/files/guia/guia-evaluacion-impacto.pdf>.*

Social impact assessment of the professional and human behavior of ELAM graduates

ABSTRACT

Objective: to deepen in the evaluation of social impact of the professional and human behavior of the graduates of the ELAM.

Development: the Latin American School of Medicine (ELAM) focuses its efforts on the search for excellence in the educational process, the social relevance of all its results, based on efficient management at all levels of management, collective work and social commitment of each member of the university community. Emphasizing on such key issues as the impact of the scientific and pedagogical project, infinitely human and solidary, and, therefore, the role of its graduates in the context where they perform. For this, this research is based on the system of categories, laws and principles of the theory of Advanced Education, from which, when you want to know the effects of its different alternatives, you use the impact evaluation that is no longer than the evaluation of the effect caused by the preparation received in the environment. Impact assessment is possible as long as the effect of the application of the object transcends the immediate sphere.

Conclusions: the evaluation of social impact contributes in any context, to that continuous and permanent evaluation that demonstrates the social impact that has involved a professionally prepared figure, in this case the graduates of the ELAM.

Keywords: ELAM; evaluation, impact social, professional and human behavior, graduates.

Dirección para la correspondencia: Lic. Yohalis Valdés Roque, Escuela Latinoamericana de Medicina, La Habana, Cuba.

Correo electrónico: yohalis@elacm.sld.cu